



Hum, operador de la interacción en español: valor y usos

Inmaculada Solís García¹; Magdalena León Gómez²

Recibido: 7 de febrero de 2017/ Aceptado: 31 de mayo de 2018

Resumen. Estudiaremos el funcionamiento de *hum* como palabra del microsistema de las partículas llamadas “cognitivas” en español, microsistema encargado de facilitar huellas sobre el proceso cognitivo de co-construcción de la interacción, orientando a los participantes sobre la fase en la que se encuentra la construcción o acerca de la actitud que manifiesta el enunciador sobre ella. Analizaremos los usos de *hum* en contexto para poder extraer el valor invariante que permita explicar el funcionamiento de esta partícula y compararla onomasiológicamente con otros elementos que forman parte del mismo microsistema (v.g. *eh*, *ah*, *oh*). Tras la descripción de las principales funciones de esta partícula en dos tipos de corpus españoles de lengua hablada (P.R.A.T.I.D. -*Pragmatics Annotation Tool for Italian Dialogues*, compuesto por un conjunto de conversaciones Task-Oriented - y C-Or-DiAL, *Corpus Oral Didáctico Anotado Lingüísticamente*, que recoge una serie de diálogos, conversaciones y entrevistas en situaciones cotidianas), se propone una hipótesis explicativa de su valor invariante desde la perspectiva de la interacción. Nuestro objetivo consiste en formular una hipótesis de su instrucción procedimental a partir de un limitado número de operaciones metalingüísticas que puedan dar cuenta de la variedad de funciones que esta partícula desempeña en los distintos contextos. Nuestra hipótesis explicativa toma en consideración una combinación de las instrucciones de dos signos diferentes: la duración en la realización de la partícula y el valor del morfema “*m*” que la configura.

Palabras clave: Marcadores cognitivos; Interjección *hum*; Instrucciones procedimentales.

[en] Uses of *Hum*, a discourse particle for interaction in Spanish

Abstract. How the Spanish particle *hum* works in the interaction has been the object of comprehensive investigation but what this particle means in contrast with other Spanish cognitive particles like *eh*, *ah* or *oh* is still not described accurately enough. After discussing some of the main functions of this particle in two different corpus of Spanish spoken languages (Pratid -*Pragmatics Annotation Tool for Italian Dialogues*, composed of a set of Task-Oriented conversations- and C-Or-DiAL, which includes a series of dialogues and interviews in everyday situations), an explicative hypothesis of its value is proposed from the perspective of interaction. This paper aims at a description of its procedural instructions with a limited number of metalinguistic operations which can account for the high variety of functions that this particle carries out. Our explicative hypothesis takes under consideration a combination of the instructions of two signs: the duration in the realization of the particle and the value of the morpheme *m* that conforms it.

Keywords: Cognitive discourse markers; Procedural instructions; Interjection *hum*.

¹ Università degli Studi di Salerno
Correo electrónico: inmaculada.solis@unifi.it

² Università degli Studi dell’Aquila
Correo electrónico: magdalena.leongomez@univaq.it

Cómo citar: Solís García, I.; León Gómez, M. (2018): *Hum*, operador de la interacción en español: valor y usos, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* 74, 323-352 <http://webs.ucm.es/info/circulo/no74/solis.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.60525>

Índice. 1. Introducción. 2. Análisis crítico de la concepción del operador *hum* en la bibliografía hispánica. 3. Marco teórico. 4. Método de investigación. 5. Descripción del uso de *hum* en nuestros corpus. 5.1. *Hum* en conversaciones task-oriented. 5.1.1. La realización [m:] señala la necesidad de tiempo. 5.1.2. Las realizaciones [mh] y [mhmh] indican acuse de recibo. 5.2. El menos “cognitivo” corpus C-Or-DiAL. 5.2.1. La reformulación con la realización [m:]. 5.2.2. El acuse de recibo no en cierre con la realización [mh]. 6. Estrategias comunicativas e instrucciones procedimentales. 7. Conclusiones. Aclaraciones y agradecimientos. Bibliografía.

1. Introducción

Interjecciones como *hum*, *ah*, *oh* y *eh* son elementos que se utilizan para guiar la labor interpretativa de los participantes en una interacción verbal. El estudio riguroso de su funcionamiento en español no se ha emprendido hasta principios de este siglo y aún contamos con pocos trabajos dedicados al examen de estos signos en cuanto miembros de un microsistema que caracteriza la construcción de la interacción.

Así pues, con el fin de profundizar en el estudio de estas interjecciones, nos centraremos en la reflexión sobre el valor sistémico y los usos de uno de estos elementos: el operador *hum*. Analizaremos sus empleos proponiendo un valor invariante que permita explicar su funcionamiento en el discurso y compararlo onomasiológicamente con otros elementos pertenecientes al mismo microsistema. El análisis de varios corpus orales nos permitirá identificar sus manifestaciones formales en español y describir en qué funciones comunicativas se manifiesta y qué efectos contextuales genera.

Utilizaremos el término “operador” en el sentido que le da el lingüista francés Henri Adamczewski (en Adamczewski y Gabilan 1992:13):

“Opérateur est lié à operation, c’est-à-dire, au travail de mise en discours de l’énonciateur. Pendant ce travail, l’énonciateur fait appel à des opérateurs grammaticaux pour construire son énoncé. Ce peut être un opérateur du nom comme “the”, un opérateur du verbe comme “-ing” ou “-ed” ou “may”, etc.”.

Se trata de un uso del término que va más allá de la distinción difundida en la tradición de estudios hispánicos entre marcadores y operadores, pues desde esta perspectiva enunciativa todos los “instrumentos gramaticales” se consideran operadores por su capacidad de transmitir la huella de una operación metalingüística.

2. Análisis crítico de la concepción del operador *hum* en la bibliografía hispánica

Hasta finales de los años noventa del siglo pasado, el signo *hum* aparece sumariamente descrito en los estudios que se ocupan de interjecciones. Alonso-Cortés define esta parte del discurso como:

una palabra constituida generalmente por una sola sílaba en cuyo ataque y coda pueden aparecer fonemas que no aparecen en final de palabra en el léxico patrimonial, colocada preferentemente en posición inicial, y cuyo significado es enteramente expresivo (1999, 4025).

Tal definición parece circunscribirse a algunos aspectos formales (fonemas de coda o monosilabidad) que no agotan las posibilidades de esta categoría tal como la conocemos. Tampoco queda aclarado en esta conceptualización el concepto de “significado expresivo” que caracterizaría a sus miembros, entre los que se incluyen *ay, aj, bah, eh, ah, uy, oh, ca, ea, ja, puaf, puf, bo, bu, fu, hum, pse, psche, psst, tota, uhy* y *uff*. A pesar de tales carencias, en el presente trabajo utilizaremos el término “interjección”, junto con el de “operador”, para referirnos al operador *hum*, al tratarse de un vocablo de uso tradicional en nuestros estudios a la hora de clasificarlo.

Un ejemplo paradigmático de las conceptualizaciones tradicionales lo encontramos en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009, 2519) que, tras clasificar las interjecciones en apelativas (orientadas hacia el oyente) y expresivas (orientadas hacia el hablante), no incluye a *hum* en ninguna de estas categorías, observando simplemente que sirve para expresar sospecha o recelo:

Con *hum* se expresa sospecha o recelo: - *hum* – lo miró entornando los ojos. Esa Marioli... Me está resultando sospechosa (Andrade, Dios) / Díaz: ¡Esa es su grandeza! ¡Nada por encima del bien de la patria! Arriaza (Menea la cabeza, receloso) ¡Hum! (Buro, *Detonación*).

Ahora bien, siguiendo el surco trazado por las corrientes de análisis del discurso de matriz anglosajona (en concreto para el *mm* inglés véase Schegloff 1982, Jefferson 1984, Czyzewski 1995, Christenfeld 1995, Guthrie 1997, Gerhardt–Beyerle 1997, Gardner 1988, 2001, Fox Tree 2001, Clark–Fox Tree 2002, Maschler-Schiffirin 2015), existen al menos tres estudios pioneros que aun ahora siguen constituyendo la base para su descripción en la lengua española: Gallardo Paúls (1993, 1996), Cestero Mancera (1999a, 1999b) y Vázquez Veiga (2003). Gallardo Paúls incluye a *hum* entre los operadores que pueden aparecer en la toma de turnos secundarios, llamados generalmente “aportaciones”. Estos turnos son característicos del oyente y “avisar de su atención continuada y de su mantenimiento del papel receptivo” (1993, 33). Los considera también turnos *vacíos*, pues “responden a la ley del refuerzo formal y se encargan de ratificar el reparto de papeles conversacionales” y no afectan a la progresión de la conversación (1996, 26). Cestero Mancera, en esta misma línea, se ha ocupado de *hum* en cuanto miembro del microsistema de operadores que funcionan en lo que denomina “turnos de apoyo”.

Vázquez Veiga, por su lado, analiza sus funciones en el *Corpus de lengua hablada de la ciudad de A Coruña*, junto con las de otros operadores como *sí, ah, oh* y *ya* que denominaremos “cognitivos” siguiendo a Maschler y Schiffirin (“Cognitive discourse markers display the speaker’s cognitive processes taking place during frame-shifting; these processes are often verbalized in spoken discourse (Chafe 1994) (e.g.: ‘ah [“oh”], line 21] realizing new information; ‘e-m [“uhm”, line 4] processing information)” 2015, 196-197).

En la bibliografía hispánica, a la que añadimos los trabajos publicados por Stenström y Myre Jörgensen (2008) y Bravo Cladera (2009) acerca de su uso entre adolescentes chilenos y hablantes bilingües suecos, se examinan principalmente tres aspectos comunicativos ligados a su función como *backchannels* o “reguladores”, es decir, como mensajes breves cuya función es señalar por parte del oyente que no tiene intención de tomar el turno de palabra:

1. Su papel en la alternancia de turnos como ratificadores del reparto de papeles en la conversación. Según Cestero Mancera (1999b, 2000), estas interjecciones y otras expresiones se emplearían principalmente para marcar el inicio de un turno de habla como elementos de apoyo que preceden al contenido proposicional, como sucede con el uso de *bueno* en *Bueno, ya es hora, vámonos*.
2. Algunas interpretaciones que generan como señales de guía en el procesamiento de la información:
 - indicando el grado de dificultad con que se está llevando a cabo este proceso o el modo en que se recibe la información, es decir, si plantea problemas, si se ajusta a las expectativas del interlocutor, etc. (Vázquez Veiga 2003, 146);
 - señalando el grado de vinculación temática que el movimiento que conforma un nuevo turno posee con respecto al anterior. Vázquez Veiga (2003, 154) cita en este sentido a Ainsworth-Vaughn (1992, 419: “When they are placed at the front of the first sentence in a turn, these elements may retain the function of acknowledging reception of the preceding message, while adding the function of marking topic transition. In this interpretation, cohesion is present, because the speaker acknowledges (though in a minimal way) the previous discourse”);
 - delimitando las secciones en el discurso. Vázquez Veiga señala que estos elementos funcionan como señales de un movimiento de marco, esto es, como un movimiento de control a través del que se delimita una sección en el discurso. En estos casos el emisor decide no añadir nada más al tópico de la conversación y señala el final de una sección y el comienzo de otra (Vázquez Veiga 2003, 153).
3. La actitud que el hablante manifiesta respecto a la información anterior, es decir, sobre cómo ha recibido la pregunta, respuesta, comentario, etc. del hablante precedente o cómo interpreta su propia enunciación anterior.

Veamos qué límites se ciernen sobre esta descripción del funcionamiento de nuestro operador. En primer lugar, se dejarían de lado aquellos contextos onomasiológicos que constituyen los denominados en tal bibliografía “turnos del hablante”, a saber, aquellos turnos en los que el operador aparecería de forma independiente como respuesta a una pregunta o como reacción a una información anterior, como en

(1)

1#161: vale <lp><tongue-click><inspiration><breath> y no sé ya qué más decir <breath>

<lp>
 p2#162: <ehm> no sé a ver ¿ la oreja del niño ?
 p1#163: [mh]
 p2#164: ¿cómo es, qué tiene dentro?
 DgtdB01ES

donde en el turno independiente 163 el hablante 1 responde asintiendo [mh] a la petición de alineamiento por parte del hablante 2 (¿La oreja del niño?). O en:

(2)
 p2#281: #<p1#280><mhmh> ¿ y la barbilla ?#
 p1#282: <mm>
 p2#283: ¿ <tongue-click> es una barbilla <sp> #<p1#284> {<laugh>
 prominente ?} <laugh>
 DgtdA01ES

donde el hablante 1 manifiesta su hesitación ante la pregunta y su necesidad de tiempo para responder. Esta delimitación de la descripción a su función como *backchannels* no permitiría explicar usos como los que acabamos de ver en función de *answering*, o en las funciones identificadas por Gardner (2001, 65) como *lapse terminator* (usado para volver a encaminar una conversación tras un intervalo), *degustatory* (una respuesta a un estímulo no de habla, como expresión de placer ante una perspectiva presentada) o *repair initiator* (que aparece en posición inicial como una reparación tras un turno problemático en turnos independientes).

En esta dirección crítica se mueve Nancy Vázquez Veiga al explicar que utiliza la expresión “marcador discursivo de recepción” para “evitar cualquier referencia al significado o función de estas expresiones o primar una de ellas sobre las demás, pues no siempre funcionan como señales de apoyo del oyente, ni como signos de atención o acuerdo, ni como continuadores. [...] a veces expresan acuerdo, pero otras, comprensión, reconocimiento, acuse de recibo” (2003, 112).

Esa misma argumentación nos lleva a prescindir en el presente análisis de la distinción entre turnos del hablante y turnos del oyente, en cuanto el operador *hum* aparece muy frecuentemente al principio, en el interior y al final de turnos que se considerarían clásicamente como “turnos del hablante” porque vehiculan un contenido proposicional, como podemos apreciar en los siguientes ejemplos extraídos de nuestro corpus:

(3)
 “p1#27: y<yy> en<nn> la pantalla aparece un perro / p2#28: ¿un perro? /
 p1#29: {<inspiration> sí} / p2#30: no, en la mía es un<nn><mm>una chica”
 DgtdA01BCN.

(4)
 “p1#57: sí, sí, una antena #<p2#58> además el aparato# que sujeta el hombre
 también lleva una antena / p2#58: #<p1#57><mh># <sp> #<p1#57> sí ,
 también#

p1#59 <sp> #<p2#58> que está# <ehm> abierta digamos , #<p1#58> alargada#
<breath> #<p1#58><mm>#”
DgtdA01BCN.

en los que *hum* aparece en posición intermedia y final de turno. Estos usos no responden, así pues, a una función demarcativa de inicio de turno.

En nuestra visión epistemológica de la interacción, en cambio, tanto si el contenido es proposicional como si es procedimental, los turnos de habla serían siempre “turnos del hablante”, pues en el momento en que un enunciador toma la palabra para emitir *hum* pasaría a actuar automáticamente como hablante: en nuestra visión del proceso de co-construcción de la interacción los contenidos procedimentales no están subordinados a los contenidos proposicionales.

Otro de los límites de los estudios que estamos reseñando consiste en el hecho de que no se formulan hipótesis de amplio alcance que permitan distinguir los valores de los distintos operadores cognitivos. No se proponen instrucciones procedimentales diversificadas, sino que se describen funciones comunes a todos ellos: como reguladores, como marcadores de recepción, como continuadores, etc. Su objetivo es describir detalladamente las funciones de estos operadores en la interacción sin plantearse una conceptualización abstracta a nivel lingüístico. Sin embargo, una descripción procedimental que proporcionara una instrucción intrínseca y privativa de cada operador nos permitiría diferenciarlos tanto semasiológica como onomasiológicamente.

Eso sí, muchas de las observaciones pragmáticas expresadas en estos trabajos pioneros sobre el funcionamiento de *hum* pueden sernos de gran utilidad a la hora de formular nuestras hipótesis sobre su valor procedimental y de describir sus contextos de uso en nuestro corpus, si bien en la presente investigación intentaremos ir más allá de los límites que se impusieron en ellos. Partiremos en primer lugar de la necesidad de un nuevo planteamiento teórico a la hora de afrontar dicha descripción.

3. Marco teórico

Cuando se emprende un trabajo sobre un operador cognitivo como *hum*, es necesario situarse en una dimensión interaccional de análisis de la lengua. Son numerosos los puntos de vista de análisis del discurso que permitirían enfocar el fenómeno de su funcionamiento. Hemos elegido para nuestro estudio el cuadro conceptual que se basa en Clark (Clark-Marshall 1981, Clark-Wilkes-Gibbs 1986, Clark-Schaefer 1989, Clark-Brennan 1991, Clark 2006), en el que la interacción se configura como un proceso de *grounding*. Ilustraremos con mayor detalle este concepto clave en nuestra argumentación. Para tal fin nos servirá el siguiente intercambio en el que Ana le está contando a Alicia la boda de su amiga:

(5)

Ana: hizo hizo un tiempo espléndido

Alicia: *sí*

Ana: y ... fue en un restaurante de los buenos

Alicia: *sí*

Se podría pensar que se trata de un intercambio en el que se dan dos pares adyacentes en los que Alicia estaría confirmando los enunciados de Ana, diciendo *sí hizo un tiempo espléndido y sí, fue en un restaurante de los buenos*; sin embargo, lo más obvio es pensar que Alicia no sabe qué tiempo hacía el día de la boda, ni en qué restaurante comieron los invitados, pues de ello le está informando Ana. Lo que Alicia quiere decir es “sí, te entiendo, te sigo, acepto lo que dices”. Sus síes en este caso no son sobre el contenido sino sobre la aceptación de ese contenido. Es una muestra de cómo los hablantes colaboran no solo sobre la interpretación del contenido (Grice 1975, 1978) sino también sobre la del proceso. Han de coordinarse sobre si lo que uno ha dicho ha sido entendido por el otro, o sea, han de construir un terreno común. Como observan Clark y Brennan:

In conversation [...] the participants try to establish that what has been said has been understood. In our terminology, they try to ground what has been said — that is, make it part of their common ground. But how they do this changes a great deal from one situation to the next. Grounding takes one shape in face-to-face conversation but another in personal letters (1991, 129).

Muchas contribuciones a la conversación constituyen la presentación de una información por parte de un hablante a su interlocutor; el hablante no sabe si esta presentación ha tenido éxito hasta que su interlocutor no le muestra una evidencia de su comprensión. El ejemplo propuesto es un paradigma de este mecanismo: emitiendo *sí*, Alicia le proporciona a Ana un *acknowledge* de que ha entendido.

Según Clark-Brennan (1991, 130) una contribución a la conversación de este tipo generalmente se divide en dos fases. Una primera fase de presentación en la que A presenta un enunciado *x* para que B lo tome en consideración. A lo hace partiendo de la asunción de que, si B proporciona una evidencia, puede creer que entiende lo que él quiere decir con *x*; y una segunda fase de aceptación: B acepta el enunciado *x* proporcionando evidencia de que cree que ha entendido lo que A quiere decir con *x*. Lo hace partiendo del presupuesto de que, en cuanto A registra esa evidencia, A también creerá que B lo entiende.

Son necesarias, en opinión de Clark-Brennan, las dos fases para que una contribución sea completa, pues en el momento en el que enunciamos algo, buscamos una evidencia positiva de que se nos ha entendido. Las tres formas más comunes de evidencia positiva en inglés descritas por los analistas del discurso son: a) los *acknowledgment* como *uh huh*, *yeah* y el británico *m* (Schegloff 1982). Estos autores incluyen también las evaluaciones como *gosh*, *really* (véase Goodwin 1986) y gestos como los asentimientos con la cabeza; b) el inicio de un turno relevante y c) una atención continua, por medio de la mirada, por ejemplo (Clark-Brennan 1991, 132).

En el presente trabajo intentaremos describir *hum* semasiológicamente como un operador que le permite al enunciador señalar su posición en la construcción del *grounding*.

Ahora bien, los trabajos de análisis del discurso no profundizan en las instrucciones procedimentales que estos elementos vehiculan ni en su descripción semasiológica. Para poder formular hipótesis que nos permitan avanzar en esta dirección, vamos a servirnos de las herramientas conceptuales que pone a nuestra

disposición el modelo de la gramática metaoperacional del lingüista francés Henri Adamczewski (Adamczewski 1991, Adamczewski-Delmas 1982, Adamczewski-Gabilan 1992).

Hemos elegido este marco teórico porque armoniza con la visión de funcionamiento de la conversación que acabamos de delinear. En una conversación se desarrolla una dinámica informativa en la que se actualizan datos cognoscitivos con el fin de mantener un equilibrio en el estado de los conocimientos compartidos de los participantes (Gagliardelli 1996, 38). Para expresarlo, la gramática de una lengua posee una serie de operadores cuya función es proponer al coenunciador información nueva para la negociación (lo que Adamczewski denomina información en paradigma abierto de Fase I) o señalar que una determinada información ya está asumida en el contexto (lo que denomina información en paradigma cerrado de Fase II), como puede apreciarse en:

- (6)
- | | |
|--------------------------------|---------|
| A- ¿tienes una caja de cartón? | FASE I |
| B- y ¿para qué la quieres? | FASE II |

En (6) el hablante A introduce en el discurso un elemento que no sabe si B posee, por medio de un operador remático como es el artículo *una*. Una vez introducido en el discurso, el hablante B, al asumirlo, puede referirse a él por medio de un operador temático como el pronombre *la* (para la aplicación del modelo de “double clavier” de Adamczewski al español, véase Matte Bon 1993, Matte Bon 1997, Matte Bon 2004, Matte Bon 2015).

Sin embargo, hablar también es interactuar negociando continuamente la información que se quiere asumir. Por ejemplo, a veces el enunciador decide no recoger lo que le acaba de decir el interlocutor o no tener en cuenta lo que sabe, como ocurre en:

- (7)
- | | |
|------------------------------------|--------|
| A. - ¿tienes una caja de cartón? | FASE I |
| B. - ¿y para qué quieres una caja? | FASE I |

donde el hablante B no quiere asumir lo que le acaba de decir A y por lo tanto no lo recoge para ir más allá, sino que se detiene en lo que acaba de oír: quiere negociarlo, pues se sorprende de que su interlocutor quiera *una caja de cartón* porque le parece raro o incomprensible (véase Matte Bon 1997, 32-34 y 62-63).

Así pues, la gramática nos permite introducir una serie de elementos que no se conocen en el contexto en paradigma abierto (fase I) y mencionar otros, presentándolos en paradigma cerrado (fase II). El pasaje de una fase a otra, como acabamos de ver, no es automático: depende de qué actitud desea transmitir el enunciador al respecto. En este sentido, la gramática metaoperacional describe una serie de operaciones metalingüísticas que se manifiestan en distintos niveles de la comunicación por medio de las cuales el enunciador construye su enunciado según sus propósitos en un momento concreto. El enunciador está en el centro de esta visión gramatical: es el arquitecto que construye el enunciado. Veamos cómo manifiesta su posición respecto a la enunciación por medio del operador *hum*.

4. Método de investigación

Dadas las anteriores consideraciones, nos plantearemos el objetivo primario de descubrir el valor sistémico del operador *hum* en los mismos términos procedimentales en todos sus usos. Dicha hipótesis se pondrá a la prueba en los empleos observables en dos corpus orales espontáneos y semiespontáneos de distinta tipología dialógica: el corpus *Pr.A.T.I.D. nelle lingue europee* y el corpus C-Or-DiAL.

El corpus *Pr.A.T.I.D. nelle lingue europee* (a partir de ahora simplemente *Pr.A.T.I.D.*), dirigido por Renata Savy y consultable en www.parlaritaliano.it, está compuesto por un conjunto de diálogos *task-oriented* en los que los hablantes realizan una tarea: encontrar las diferencias entre los distintos dibujos que cada hablante posee (la viñeta de este “Test de diferencias” empleada en la elicitación del corpus pertenece al proyecto CLIPS *Corpora e lessici dell’italiano parlato e scritto* y es consultable en www.clips.unina.it, Savy-Cutugno 2010). Llevar a cabo esta tarea requiere un esfuerzo operativo, pues los participantes están obligados a proponer detalladas explicaciones, a comprobar continuamente el grado de comprensión y de cooperación recíproca. Las respuestas y señales de acuerdo garantizan el desarrollo con éxito de la tarea, y señalan que se ha comprendido y aceptado el proyecto del otro participante. Para nuestro trabajo hemos seleccionado aleatoriamente 66 m. de conversaciones correspondientes a los diálogos DgtdA01ES, DgtdA02ES, DgtdA01BCN, DgtdA02BCN, DgtdB01ES por un número total de 13.785 palabras.

El corpus C-Or-DiAL (*Corpus Oral Didáctico Anotado Lingüísticamente*) es un corpus de lengua oral espontánea y espontánea semidirigida. Recoge diálogos y entrevistas en situaciones cotidianas. Los audios que hemos utilizado para nuestro estudio se hicieron en ambientes familiares y, en casi todos los casos, entre personas que ya se conocían antes de esa grabación, bien porque son familiares, bien porque son amigos. Los temas, salvo en el caso de una clase de un profesor, no están establecidos previamente, por lo que se habla de asuntos muy variados. Los hablantes no saben que están siendo grabados (Nicolás 2012, 22): lo sabe solo el entrevistador que está presente en las grabaciones. También en este corpus se ha seleccionado una hora de conversaciones de forma aleatoria con fragmentos de las situaciones 1,3,4,6,7,8,10,11 y 12. Las grabaciones y sus transcripciones pueden consultarse en la siguiente dirección: <http://lablita.dit.unifi.it/app/cordial/>.

Uno de los problemas metodológicos que ha de afrontar quien estudie este operador es su descripción morfológica, aún poco problematizada en la bibliografía actual. La dificultad para identificar la forma del operador *hum* ya se manifiesta en la primera consulta de las transcripciones de los corpus orales.

Al analizar los audios de distintos corpus conversacionales de consulta pública (C-Or-DiAL, Val.Es.Co, COLA, PRESEEA, Pr.A.T.I.D.), hemos podido observar que, fonéticamente, el operador *hum* respondía a distintas realizaciones ligadas a la pronunciación del fonema consonante nasal bilabial sonoro /m/, como por ejemplo [mm], [em], [um], [mh] y [mhmh]. Dicha variabilidad fónica -ligada a las características sonantes de los fonemas nasales en combinación con otros rasgos- genera distintas opciones de transcripción en

los corpus orales que acabamos de citar. Por ejemplo, el corpus del grupo Val.Es.Co ha codificado este operador como *mm* en sus primeros trabajos (Val.Es.Co 2002), añadiendo a este signo otros ligados a alargamientos y aspiraciones, como *mmm*, *mmmm*, *hm* y *hmm* en las conversaciones que pueden consultarse en Val.Es.Co 2.0. En el *Corpus de lengua hablada de la ciudad de A Coruña* se utilizan las codificaciones *mumh* y *umm*, mientras el corpus del grupo de PRESSEA usa *hm*, *uhum*, *mhum*, *mmhm* y *mmm*. En los dos primeros casos no nos ha sido posible comprobar, ni está explicitado en la publicación del corpus, qué correspondencia fónica presentan estas representaciones. Únicamente en las normas de transcripción de PRESEEA se señala para los “elementos cuasi-léxicos funcionales” (*ah*, *ay*, *aha*, *mmm*, *eeh*, *pff*, *bah*) que se utilizará una escritura ortográfica. Inmediatamente después se añade: “los elementos cuasi-léxicos o paralingüísticos se representan en ortografía ordinaria, de acuerdo con las convenciones más habituales, cuando existan (*uhum*, *ah*, *eeh*, *bah*)”.

El corpus Pr.A.T.I.D. *nelle lingue europee* recurre a tres codificaciones según se trate de poner en evidencia el aspecto más consonántico (*mh*), el más vocálico (*ehm*) o la reduplicación (*mmhm*) del operador. El corpus C-Or-DiAL por su parte se limita a una sola transcripción para representar los segmentos fónicos consonánticos y vocálicos: *mm*. Por último, el corpus COLA utiliza cinco representaciones diferentes: *uhum*, *mmhm*, *mhum*, *mm* y *mmm*, que reflejan los alargamientos consonánticos. Tales variaciones en la representación de una misma palabra -aparece transcrita al menos de trece formas distintas en los principales corpus orales – dificultan una consulta comparable entre los distintos corpus orales y, en consecuencia, la descripción de sus usos.

Por otro lado, un problema metodológico que ha de afrontar quien estudia el funcionamiento de este operador en los corpus orales publicados, estriba en el hecho de que no siempre es posible escuchar las grabaciones sobre las que se basan dichos corpus. Por ejemplo, las grabaciones del corpus de lengua hablada de la ciudad de La Coruña o el corpus Val.Es.Co no son consultables públicamente *on-line*, por lo que no hemos podido verificar sus transcripciones. Por este motivo trabajaremos únicamente con los corpus orales cuyas grabaciones hemos podido escuchar: C-Or-DiAL y Pr.A.T.I.D.

Asimismo, cabe observar que en las transcripciones consultadas y cuya correspondencia fónica ha sido verificada, no siempre estos elementos reciben atención suficiente. En numerosas ocasiones no se señalan los solapamientos en los que se ve involucrado este operador ni se transcriben todas sus ocurrencias, como sucede en el siguiente fragmento del corpus C-Or-DiAL, donde *hum* aparece solapado con los turnos de otros hablantes, aun constituyendo con total claridad la intervención de uno de los participantes:

(8)

[*Texto transcrito*] (4a) *BRI:/ <&eh realmente > en Galileo hay un director general / unos cargos intermedios / y un [/] y un grueso // entonces dentro del grueso pues puedes tener más o menos peso / dependiendo de la experiencia que tengas / del tiempo que lleves en la empresa / o del [/] del

&jue rol que juegues dentro de la empresa / pero [/] pero a sus efectos / es un grueso / ¿sabes? no eras un director // y ahora yo soy un director //

(9)

[*Texto real*] (4b)*BRI:/ <&eh realmente > en Galileo hay un director general / unos cargos intermedios / y un [/] y un grueso //

*CAR:/ *mh* /

*BRI:/entonces dentro del grueso pues puedes tener más o menos peso / dependiendo de la experiencia que tengas / del tiempo que lleves en la empresa / o del [/] del &jue rol que juegues dentro de la empresa / pero [/] pero a sus efectos / es un grueso /

*CAR:/ *mh* /

*BRI:/¿sabes? no eras un director //

*CAR:/ *mh* /

*BRI:/y ahora yo soy un director //

En el primer texto tenderíamos a pensar que el hablante BRI habla con un interlocutor que no tiene ningún tipo de reacción ante su enunciación. Sin embargo, los tres turnos del hablante CAR que hemos añadido son claramente perceptibles y hacen que el fragmento resulte más natural y espontáneo que el precedente.

Por los motivos anteriormente expuestos hemos tenido que verificar los términos de la codificación de este signo y sus solapamientos en los corpus estudiados, volviendo a transcribir las intervenciones en que aparecía implicado.

Tras esta falta de atención podría esconderse un ambiguo estatuto de *hum* como palabra del léxico del español. Algunos estudiosos (Cestero Mancera 1999b), al etiquetarla como “consonantización paralingüística”, parecen relegar su estudio al campo de los fenómenos no lingüísticos. Sin embargo, ninguno de los editores de los corpus consultados se pronuncian acerca de esta posibilidad. En C-Or-DiAL podemos deducir que no computa como palabra, pues *mm* aparece transcrito con un &, símbolo que identifica (según sus criterios de transcripción) fragmentos o sonidos consonánticos. PRESEEA en sus normas de transcripción los considera elementos “cuasi-léxicos”, en la línea de lo expuesto por Cestero Mancera. Vázquez Veiga (2003, 110), por su parte, afirma que: “no parece del todo correcto considerar *humhhumh* como una señal verbalizada, sino más bien como una señal vocalizada, o simplemente como una vocalización; entraría dentro de las “exclamations proférées à bouche fermée” de Karceski 1969 [1941]: 210”. Desde nuestro punto de vista, consideramos que el signo que la tradición ha incluido como *hum* entre las interjecciones es un operador con una gramática bien precisa en el ámbito de la interacción cuyo valor y cuya forma intentaremos desentrañar a continuación.

5. Descripción del uso de *hum* en nuestros corpus

Dadas las dificultades de su descripción morfológica, comenzaremos con una exposición preliminar de sus características fonéticas en nuestros diálogos y de su posición en el turno de habla.

El operador *hum* constituye un grupo tonal independiente y posee un contorno melódico propio que permite diferenciarlo de cualquier otra unidad lingüística en el continuum del habla. Desde un punto de vista fonético, teniendo en cuenta los parámetros de intensidad, alargamientos y reduplicaciones podemos identificar en nuestros corpus distintas realizaciones.

En primer lugar distinguiremos entre realizaciones simples y realizaciones compuestas. Entre las primeras hemos observado, a su vez, la manifestación de dos realizaciones: una que transcribiremos [m:] (este uso responde a “mh” en Pr.A.T.I.D. y a “mm” en C-Or-DiAL) de mayor duración y una que transcribiremos como [mh] de menor duración y con un componente aspirado. Estas son las realizaciones también observadas en el corpus analizado por Bravo Cladera (2009, 139). La primera puede verse en:

(10)

CAR:[Las verduras] <las dejás en pedacitos pequeñitos / las dejás > //
 LOL:/ y la judías / vamos las alcachofas y los guisantes +
 CAR: y entonces las [/] las &mm &eh las albóndigas / las pones / cuando las pones en la cacerola para cocerlas / las pones con un poquito de aceite
 44 Albóndigas (C-Or-DiAL)

La segunda en:

(11)

p2#62: cinco , sí , igual <breath> vale ¿el general de la estatua tiene una espada en la mano?
 p1#63: sí
 p2#64: ¿y un<nn> casco?
 p1#65: sí, un casco también <tongue click>
 p2#66: <mh>
 p1#67: ¿ el banco<oo> { <laugh> tiene patas }?
 DgtdA03ES (Pr.A.T.I.D.)

y una compuesta a partir de la simple [mh] con reduplicación:

(12)

p2#246: #<p1#245> dos# no tan oscuros como los primeros
 p1#247: sí
 p2#248: <mhmh> pues es igual
 DgtdA03ES

Así pues, hemos observado en nuestros diálogos:

- a) la variante [m:], en la que es perceptible una especie de *continuum* con una mayor duración. El alargamiento puede ser variable. En algunos casos podemos encontrar una realización en la que es más audible el componente vocálico (transcrita en el corpus Pr.A.T.I.D. como [ehm]) y

una realización en la que sólo es perceptible la consonante sonante transcrita como [mm].

- b) la variante [mh] en la que es perceptible un golpe de glótide, que en algunos corpus se transcribe como [hm];
- c) la variante reduplicada en dos sílabas [mhmh]. En los corpus que analizaremos este uso responde a las transcripciones Pr.A.T.I.D. [mhmh] y C-Or-DiAL [mm mm]. Como las anteriores realizaciones, esta también puede suponer una intervención que se interpretará como un turno de palabra y se pronuncia con un contorno melódico propio.

Estas tres tendencias que se han manifestado en nuestros corpus se podrían enriquecer con otras variaciones fónicas, especialmente referidas a los alargamientos, que no serán objeto de estudio en este trabajo.

Por lo que respecta a su combinación con distintos esquemas entonativos, hemos percibido en nuestros textos la tendencia a la asociación de la entonación descendente con [mh] y [mhmh] y en algunas ocurrencias, la ascendente con [mh], y una entonación típica de la suspensión con [m:]. Bravo Cladera reconoce estos mismos tipos de entonación que aparecen en su corpus:

three types of intonation of Mm and Mhm have been recognized: a. It is a tone that is neither rising nor falling during the pronunciation of Mm and Mhm. This pronunciation is annotated by a period (.) in the examples of this study; b. intonation with a rising tone in the word-final position. This pronunciation is transcribed in the examples with an upward-pointed arrow (↑); and c. intonation with a falling tone in word-final position (2009, 139).

Dadas las precedentes consideraciones, como ya ha propuesto Vázquez Veiga, deberíamos cuidar la representación gráfica de este operador. En este sentido, esta investigadora sugiere descartar el empleo sistemático de los signos de admiración, cuyo uso debería limitarse al momento en que se reproducen los esquemas típicos de la entonación exclamativa, es decir, cuando termina en tonema descendente y es emitida con una mayor intensidad (2003, 171).

En el presente trabajo proponemos la siguiente codificación: para referirnos de forma general a todas sus realizaciones emplearemos la expresión más asentada en nuestra tradición lingüística: la de la interjección *hum* (Alonso-Cortés 1999); para aludir, en cambio, a sus realizaciones específicas, transcribiremos como [m:] las que presentan cantidad y como [mh] las que no la presentan; la reduplicación sin cantidad se transcribirá como [mhmh]. Para facilitar la discusión, tras una escucha atenta, hemos ajustado a este criterio y uniformado las transcripciones de *hum* en los ejemplos de los distintos corpus analizados.

Todas las realizaciones que hemos descrito anteriormente pueden aparecer en cualquier posición en el turno de un hablante: al inicio, en posición intermedia (tanto en posiciones de transición como no) o al final del turno. También pueden aparecer solas, ocupando lo que podría considerarse un turno independiente. En los siguientes tres gráficos ilustramos la frecuencia de uso de cada una de estas realizaciones en nuestros corpus en relación con su posición en la intervención del hablante.

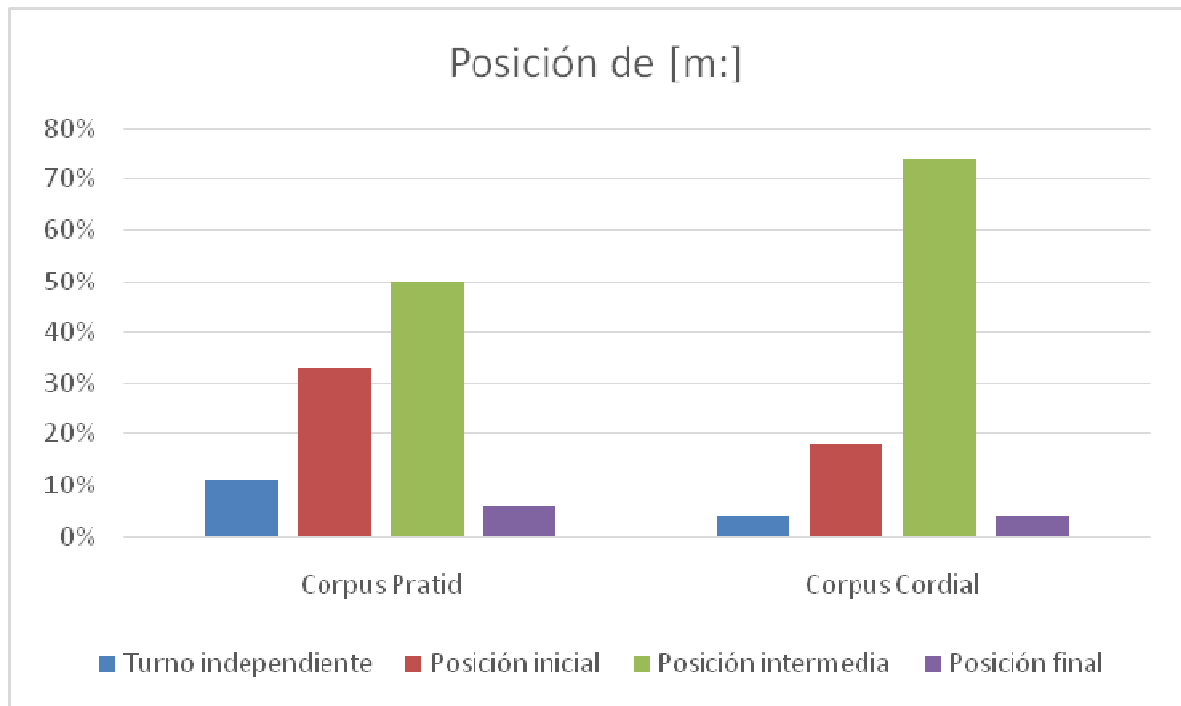


Gráfico n. 1 Posición de [m:] en los corpus Pratiid y C-Or-DiAL

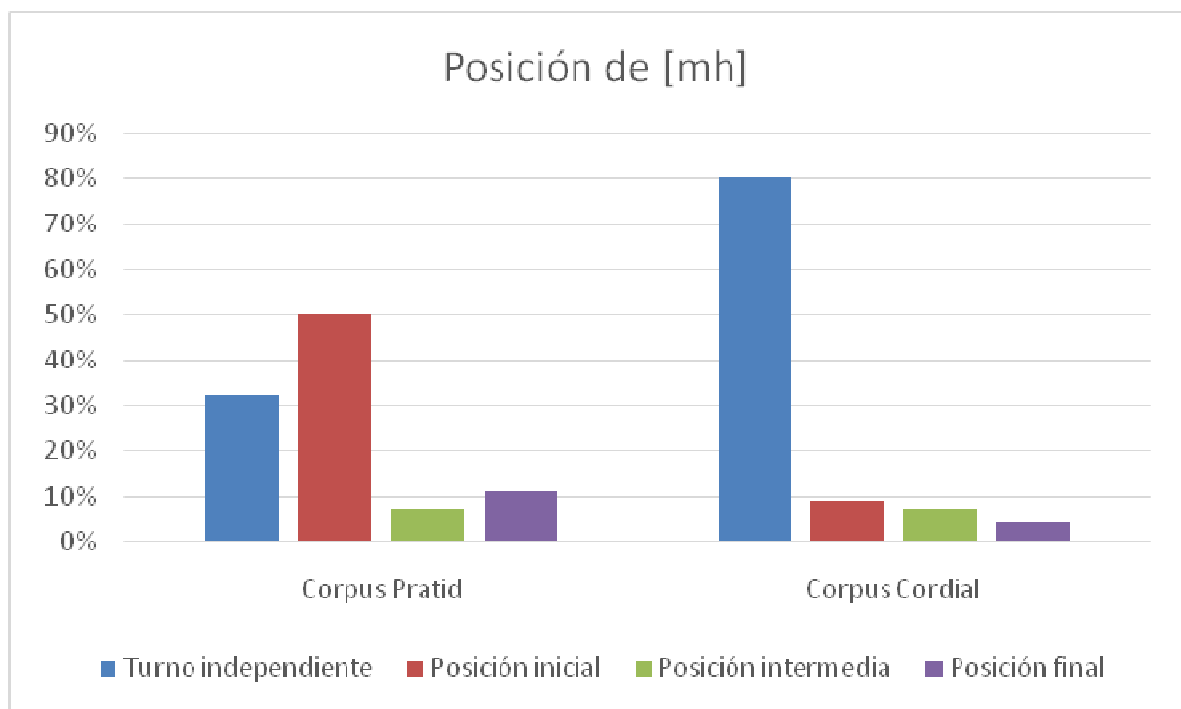


Gráfico n. 2 Posición de [mh] en los corpus Pratiid y C-Or-DiAL

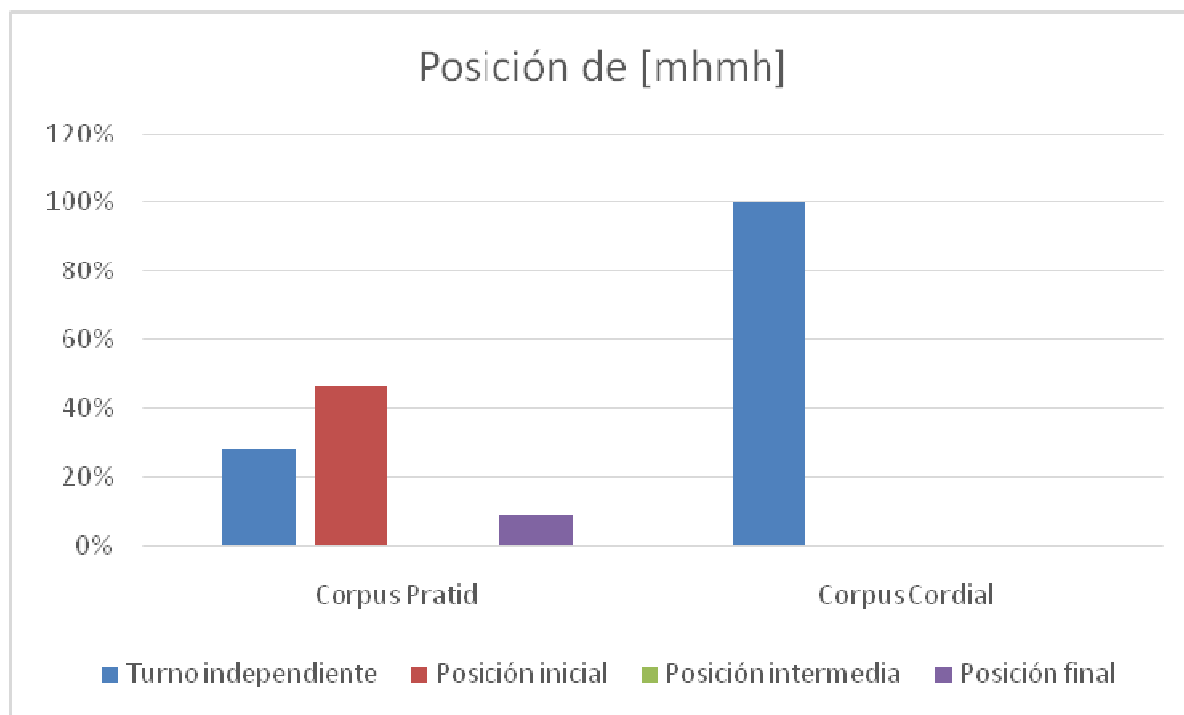


Gráfico n. 3 Posición de [mhmh] en los corpus PratiD y C-Or-DiAL

Como vemos, se da una inclinación por parte de la realización [m:] a aparecer en el interior de turno, aunque también se manifiesta en notable proporción al comienzo; la realización [mh], en cambio, suele presentarse en un turno independiente o al principio de turno; la reduplicación [mhmh], por su parte, muestra una marcada preferencia por las mismas posiciones que su correspondiente simple: posición en turno independiente o al principio de turno. En nuestro corpus no aparece en ninguna ocasión en el interior de un turno.

Recapitulando, se da una predisposición de las formas [mh], [mhmh] para ocupar un turno o iniciarlo, mientras que la forma con mayor duración [m:] estaría más presente en posiciones intermedias. Aún así, recordemos que todas ellas pueden constituir un turno independiente.

A continuación presentaremos los resultados de aparición de este operador en una hora de conversaciones tomadas de cada uno de los dos corpus: Pr.A.T.I.D. (13.385 palabras) y C-Or-DiAL (15.713 palabras).

5. 1. *Hum* en conversaciones *task-oriented*

Se han analizado cinco conversaciones *task-oriented* con una duración total de 66 minutos. Para contextualizar el uso de *hum* dentro del microsistema de operadores con funciones semejantes, citaremos en una primera tabla los datos de frecuencia de los operadores que hemos denominado cognitivos (*hum*, *ah*, *ajá*, *oh* y *eh*) discriminados por conversación.

Conversación	Dura- ción	N. pala- bras	Hum				ah	ajá	oh	eh	Total
			Con mayor duración		Con menor duración						
			[m:]	[em:]	[mh]	[mhmh]					
DgtdA01ES	14.18	3.234	9	28	7	47	12	7	0	29	139
DgtdA02ES	15.17	3.530	2	17	7	1	5	0	1	14	47
DgtdA02BCN	14.02	2.374	2	13	4	2	12	0	0	11	44
DgtdB01ES	10.19	2.323	7	22	10	0	9	0	0	11	59
DgtdA01BCN	12.14	2.324	2	11	4	1	15	0	0	2	35
Total	66 m. 10 s.	13.78 5	22	91	32	51	53	7	1	67	324

Tabla n. 1. Ocurrencias de los operadores cognitivos en el corpus Pr.A.T.I.D.

En un segundo gráfico ilustramos los porcentajes generales:

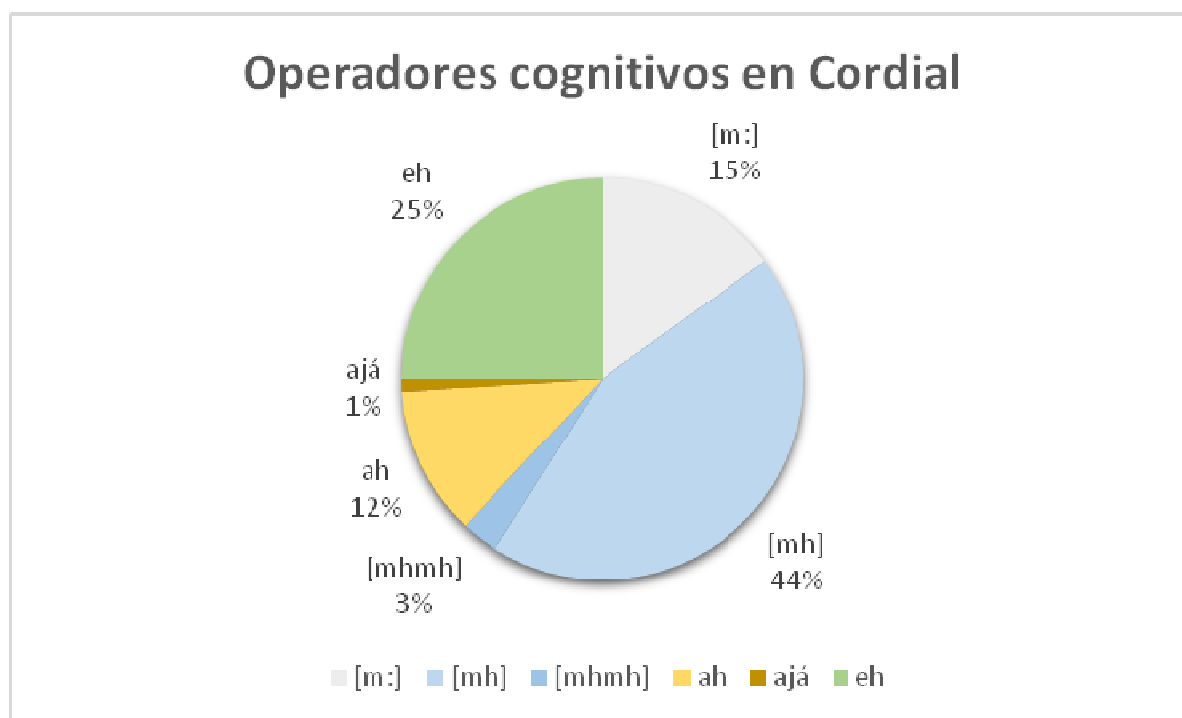


Gráfico n. 4 Operadores cognitivos en el corpus Praticid

Podemos notar que en los diálogos *task-oriented* los tres operadores cognitivos más frecuentes son el operador *hum* con todas sus realizaciones (61 % en total: [m:] 35 % y [mh] 26 %); destaca entre todas ellas la realización [em:] con un 28 %, *eh* (20,6 %) y, por último, *ah* (16,3 %). Manifiestan escasa presencia las interjecciones *ajá* (2,16 %) y *oh* (0,3 %). En este corpus no se han presentado usos con entonación ascendente de la realización [mh].

Se trata, así pues, del operador cognitivo más utilizado en estos textos, con una frecuencia de uso variable en las distintas conversaciones. Puede oscilar entre un máximo de 1,3 operadores *hum* por minuto en DgtdA01ES, al mínimo de 0,31 por minuto en DgtdA01BCN. Tal variación parece ilustrarnos la dependencia en su uso de factores ligados a la elección idiosincrática de estrategias conversacionales diferentes en lo que se refiere a la posición que el enunciador adopta frente a la enunciación.

A continuación comentaremos las funciones de *hum* y su frecuencia por realización.

5.1.1. La realización [m:] señala la necesidad de tiempo

Es significativa en nuestros textos la mayor abundancia del operador con un contenido fónico más vocálico [em:] (78%) frente al consonántico [m:] (22%). Las funciones que desempeña esta realización en nuestros diálogos son principalmente de dos tipos: una relacionada con la señalación de la necesidad de tiempo para elaborar el mensaje que le sigue; la segunda, de hesitación. En ambos casos se trata de funciones que se refieren al proceso de enunciación de señales primarios (Goffman 1981 y Clark 2006, 373-381).

En estos diálogos la realización [m:] aflora cuando el hablante empieza a hablar antes de seleccionar las palabras o frases que quiere enunciar, por lo que la emisión de estas palabras o frases puede demorarse.

Los contextos en los que se da la función de señalar la necesidad de tiempo para elaborar el mensaje pueden ser muy variados en los textos *task-oriented*:

- en el nivel lingüístico: cuando el hablante tiene dificultad o vacila para encontrar una palabra o decide cambiar la construcción sintáctica con la que ha comenzado un enunciado:

(13)

p2#406: bueno , y+ yo tengo como tres [m:] rectángulos #<p1#407> o cuadrados sí#
DgtdA01ES

- en un nivel textual: cuando su interlocutor le pide explicaciones porque no entiende y ha de reformular el discurso anterior o cuando necesita organizar una descripción complicada, como en:

(14)

p2#110: <eeh> la del puño de la camisa del hombre
p1#111: ¿ qué era el puño ? #<p2#112><sp> ¿ qué tiene ?#
p2#112: #<p1#111><tongue-click> a ver , ti+ / la chaqueta que# tiene puesta el hombre
p1#113: sí
p2#114: <breath> pues sobre+ [em:] de l+ de la mano que está sujetando el libro
p1#115: sí
p2#116: sobresale de la<aa> de la chaqueta un cachito así de camisa
p1#117: sí , esa la tengo #<p2#118> yo también#
DgtdA01ES

El hablante p2 tiene que resolver un problema de identificación de un objeto de discurso: el puño de la camisa (turno 111). Para ello decide describirlo situándolo en la chaqueta, y especificarlo ulteriormente utilizando otras expresiones: *pues sobre+ [em:] de l+ de la mano que está sujetando el libro* para que su interlocutor pueda identificarlo mejor.

- en un nivel discursivo: cuando ha de decidir cómo empezar el juego, o cuando necesita situarse en un nuevo alineamiento, al entender que él y su interlocutor no se encuentran en el mismo *align*. En el siguiente ejemplo, se trata de una dificultad ligada al principio del juego:

(15)

p1#1: hola, me llamo Almudena y soy Pe uno <sp> {[whispering] sí}
 p2#2: <tongue-click> hola , me llamo Beatriz y soy Pe dos <sp><breath>
 p1#3: <breath><sp><eeh> Bea , [em:] en mi dibujo <sp> hay un tronco de un árbol <sp> y<yy> con tres ramas.
 DgtdA02ES

- en el nivel de gestión de la información: cuando tiene que empezar un nuevo tópico porque considera que el anterior se ha agotado y ha de ver cómo iniciarlo, o decidir si profundizar en la descripción detallada de un tópico, cambiar completamente de tópico, etc.:

(16)

p1#63: #<p2#62> siete# , siete #<p2#64> puntos , sí#
 p2#64: #<p1#63> siete , vale#
 p1#65: <tongue-click><sp><eeh> #<p2#66> ¿ qué más ?#
 p2#66: #<p1#65>[em:]# ¿ el perro tiene dibujado una / como<oo> en la boca ? <sp> ¿ una raya de la boca ?
 p1#67: sí.
 DgtdA02ES

En este fragmento el hablante p2 en el turno 66 considera concluida la descripción de los puntos y decide pasar a otro tópico: la boca del perro.

- pragmático: cuando el hablante tiene intención de manifestar desacuerdo con su interlocutor, como estrategia de mitigación.

(17)

p1#331: está<áá> blanco y se junta con el #<p2#332> dibujo del árbol#
 p2#332: #<p1#331><tongue-click> claro# pero que #<p1#333> no está cerrado me refiero#
 p1#333: #<p2#332><breath><tongue-click># y hace un fondo negro al lado del tronco del #<p2#334> árbol#
 p2#334: #<p1#333> ¿ un# fondo negro ? #<p1#335> pues en el t+#
 p1#335: #<p2#334> sí , un trocito#
 p2#336: #<p1#337>[em:]en el mío no <eh><NOISE>#

p1#337: #<p2#336><NOISE> como si fuese# el interior de<ee>
#<p2#338><sp> de la camisa#
DgtdA02ES

Este uso de mitigación se da en “espacios de tránsito” como estrategia para ganar tiempo, para pensar lo que se va a exponer a continuación o cuando el hablante no puede proporcionar la contestación deseada a una pregunta o juzga que no es el momento adecuado para presentarla (Vázquez Veiga 2003, 143).

En el caso que nos ocupa, el nivel en que aparece esta realización más frecuentemente es en el de la gestión de la información: el hablante manifiesta su necesidad de tiempo para pensar en un nuevo tópico del dibujo o para profundizar los detalles de uno de ellos en un 80 % de los casos en que señala que necesita tiempo. Así mismo, Vázquez Veiga llama la atención sobre el hecho de que además de señalar el acuse de recibo, el uso de *hum* también puede ofrecer al interlocutor información adicional sobre el grado de dificultad con que se está procesando la información o sobre las expectativas generadas en torno a ella (2003: 145), aunque, como hemos ejemplificado anteriormente, no sería este el único motivo por el que un hablante quiere indicar que necesita tiempo.

Otra de las funciones que la realización [m:] desempeña en estos diálogos es la de señalar hesitación por parte del hablante, como en:

(18)

p2#186: y en el otro también había do' , una pa' allá y otra pa' acá <lp> ¿ no ?
p1#187: sí <sp> sí , sí <sp><breath> a ver y en el zapato ¿ cuántas cuántos
cordones hay ? ¿ tres ?
p2#188: <tongue-click> ¿ cómo tres cordon' ? <mm>hay tre<ee>' #<p1#189>
circulitos negros , ¿ sí ?#
p1#189: #<p2#188> tres <sp> sí# <sp> y una<aa><sp> y una raya <eeh>
vertical
DgtdA02ES

5.1.2. Las realizaciones [mh] y [mhmh] indican acuse de recibo

Los contextos en que aparece el operador de mayor duración [em:], [m:] son más abundantes que aquellos en los que aparecen los operadores sin duración [mh], [mhmh]. Así mismo, hemos podido observar en los datos anteriores que las funciones de los operadores con duración o sin ella son divergentes. Mientras las realizaciones con duración avisan de que el hablante necesita tiempo para la elaboración del mensaje sucesivo, aquellas en que el rasgo “duración” está ausente se utilizan prácticamente siempre para señalar un acuse de recibo respecto a una enunciación anterior, frecuentemente en cierre de tópico (en un 55 %).

Estas especializaciones funcionales parecen encontrar una correlación en su posición en los turnos. Los operadores con duración se dan especialmente al principio de una intervención o en el interior de la misma y en pocas ocasiones ocupan todo el turno, pues apuntan hacia lo que las sigue. Los operadores que pierden la duración, en cambio, suelen aparecer en turnos independientes o a principios de turno. Veamos algunos ejemplos:

(19)

p2#188: <tongue-click> ¿cómo tres cordones? <ehm> hay tre<ee>'
#<p1#189>circulitos negros, ¿sí?#

p1#189: #<p2#188> tres <sp> sí# <sp> y una<aa><sp> y una raya <eeh>
vertical

p2#190:[mh]

<sp>

p1#191: ¿qué más?

DgtdA02ES

donde el acuse de recibo de la información anterior (t.190) se aplica a una serie de turnos anteriores en fase de cierre de secuencia. El cierre no implica preventivamente asentimiento o confirmación del dato, como puede apreciarse en:

(20)

p1 #<p2#94><sp># que<ee> pasa lo mismo , empieza más más grande y se va estrechando hasta la altura más o menos de donde empieza la cabeza del niño

p2 <lp> ¿ pero cuánto más o menos está de lejos ?

p1#95: <breath> pues empieza en el otro borde justo

p2 p2#96: #<p1#95>[mh]

p1 #<p2#96> y termina# donde comienza la cabeza del niño

p2 # <lp> ¿casi se pega o qué?

DgtdB01ES

Sin embargo, cuando el acuse de recibo tiene lugar tras una afirmación, en nuestros textos suele interpretarse como asentimiento. Encontramos esta interpretación frecuentemente en secuencias de cierre de tópico, en concomitancia con operadores de respuesta afirmativa como *sí* o *vale*:

(21)

p1#343: #<p2#342><tongue-click># <ss>sí , sí , no está muy bien definida
#<p2#344> tampoco pero# sí

p2#344: #<p1#275>[mh]#<sp> vale <tongue-click><breath>

#<p1#345><inspiration>

DgtdA01ES

En los anteriores ejemplos la realización [mh] señala siempre una atención retrospectiva hacia alguna información previa. Su posición preferente en esta realización es el turno independiente o el principio de turno. En posición inicial de turno puede ocupar la posición reservada a la respuesta en los intercambios pregunta-respuesta, como en:

(22)

p2#304: bueno vamo' a ver cuánta' diferencias tenemos ya
#<p1#305><inspiration>#

p1#305: #<p2#304><inspiration># #<p2#306> ¿ cuántas ?#
 p2#306: #<p1#305> ninguna ¿ no ?# ¿ La del p+ / la del #<p1#307> rabo sólo# ?
 p1#307: #<p2#306>[mh]# {<inspiration> sí} <tongue-click>
 p2#308: ¿y son #<p1#309> siete#?.
 DgtdA02ES

donde el hablante p1 en el turno 307 señala que está acusando recibo de la pregunta de su interlocutor. Se podría interpretar en este contexto como una especie de dilación de la respuesta, antes de enunciar la respuesta verdaderamente afirmativa con *sí*.

Otro contexto de uso en el que aparece en nuestros textos es en la aceptación de un alineamiento:

(23)
 p2#232: #<p1#231> pero eso no es {<laugh> la matrícula, no}<lp> a ver ¿cuántos botones tiene la pantallita del señor ?
 p1#233: <breath> a ver empezando por arr+ por la fila de arriba
 p2#234:[mh]
 p1#235: cuatro
 p2#236: sí
 DgtdA02ES

En (23) el hablante p1 está proponiendo a su interlocutor un *align* en la fila de arriba para contar los botones; el hablante p2 acepta el alineamiento por medio de [mh], acusando recibo de él.

En resumen, son posibles interpretaciones contextuales en las que la realización [mh], además del acuse de recibo, adquiere un efecto de asentimiento, de consentimiento o de afirmación; pero también, otras en las que estos efectos expresivos no están presentes. Como implicatura cuando aparece al principio de un turno, podría tener una interpretación demarcativa, de señalamiento de inicio de turno, función que compartiría con todos los operadores cognitivos.

Las funciones de *hum* que acabamos de describir no corroborarían plenamente la hipótesis sobre su funcionamiento de Cestero Mancera según la cual este signo “paralingüístico” se combinaría con el acento en dos versiones: “átone cuando se produce para subsanar dudas o reflexiones sobre la continuación del turno y tónica (en primera consonantización) cuando se utiliza para indicar al destinatario que aún no se ha terminado el turno” (1999b, 46-48).

5.2. El menos “cognitivo” corpus C-Or-DiAL

Se han analizado cuatro series de conversaciones por un total de 65,79 minutos. Cada serie dura aproximadamente 15 minutos. Los textos de C-Or-DiAL que hemos estudiado se componen de 15.713 palabras. En la siguiente tabla representamos los datos obtenidos por conversación:

Conver- saciones	Dura- ción	Pala- bras	Hum				ah	ajá	oh	eh	Total
			Con mayor duración		Con menor duración						
Serie			[m:]	[em:]	[mh]	[mhmh]					
n. 1	15,98	4171	4	0	11	1	11	0	0	19	46
n. 2	16,28	3511	6	0	30	2	3	0	0	8	49
n. 3	17,14	4181	11	0	30	2	3	1	0	11	58
n. 4	16,39	3543	6	0	10	0	5	1	0	9	31
TOTAL	65,79	15.713	27	0	81	5	22	2	0	47	184

Tabla n. 2. Ocurrencias de los operadores cognitivos en el corpus C-Or-DiAL

A continuación resumimos en un gráfico los porcentajes generales:

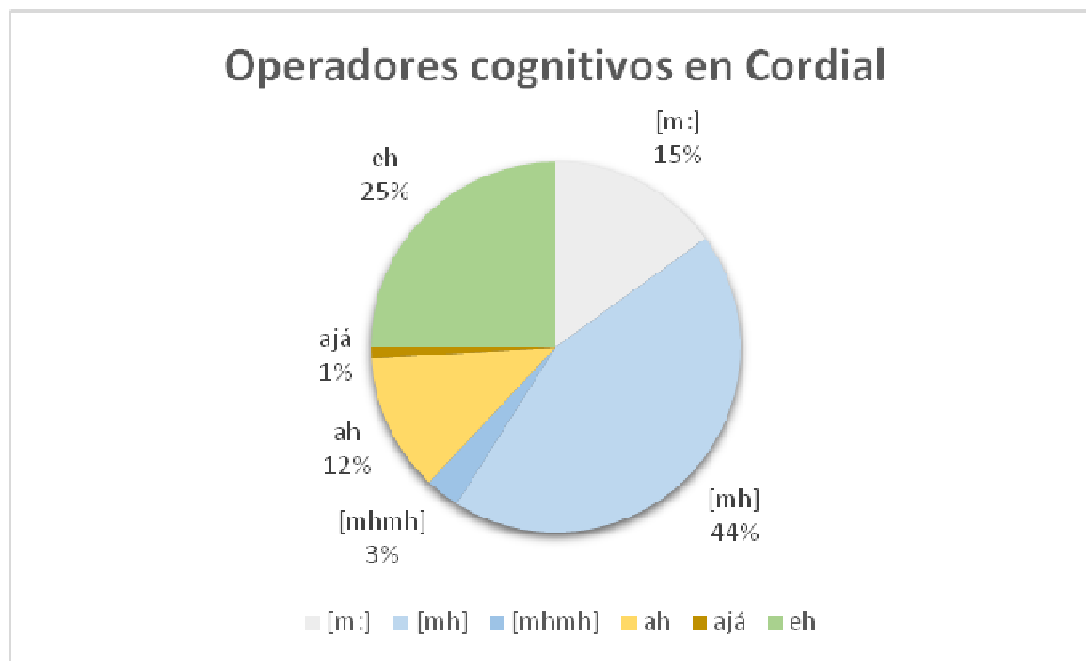


Gráfico n. 5 Operadores cognitivos en el corpus C-Or-DiAL

Los datos ponen de manifiesto que en las conversaciones estudiadas la presencia de este tipo de operadores cognitivos es inferior a la que encontramos en los diálogos *task-oriented*: mientras que en estos últimos por cada cien palabras aparece una media de 2,35 operadores cognitivos, en los diálogos de C-Or-DiAL lo hacen solo en la mitad de ocasiones: 1,17 operadores por cada cien palabras.

Los tres operadores más utilizados son [mh] (44 %), eh (25,5 %) y [m:] con mayor duración (14,6 %). Se ha de señalar la ausencia de [em:] con duración y de oh en el corpus estudiado.

Podemos observar que en las entrevistas de C-Or-DiAL, al contrario que en los diálogos *task-oriented*, la presencia de las formas de menor duración es mucho más

alta (46,7 %) que la de las formas de mayor duración (14,6 %); en los corpus *task-oriented* las formas con mayor duración aparecen un 61,4 %, mientras que las formas sin ella lo hacen un 25,6 % (estos porcentajes se han calculado respecto al porcentaje total de operadores cognitivos). Dicha variación podría estar relacionada con las características textuales dialógicas de los textos recogidos en este corpus.

5.2.1. La reformulación con la realización [m:]

Si pasamos ahora a ilustrar los casos de *hum* realizados con mayor duración (un 15 % frente al 35 % en los diálogos *task-oriented*), llama la atención que las ocurrencias más abundantes se detecten en los textos de C-Or-DiAL en contextos de reformulación o de intención de cambiar una palabra:

(24)

*BRI: < claro no es fácil > / o sea lo primero que recibieron es un email de que yo tenía plaza de parking / de que yo tenía no sé qué / y claro / eso significó / que ellos tuvieron [m:] / ahora tienen que volver a rotar / o sea les queda una o dos plazas / y rotan siete u ocho personas /
Sit_4_antes eras de la misma categoría

Si bien también en estos diálogos aparece la señalización de la necesidad de tiempo para gestionar la información o de la hesitación, no son estas las funciones más frecuentes.

5.2.2. El acuse de recibo no en cierre con la realización [mh]

La función más frecuente en estos diálogos “hablar por hablar” es la del acuse de recibo no en cierre de tópico, una especie de *acknowledge* continuador, que sirve para señalar al interlocutor que continúe con su turno, como si le dijera “sigue, sigue hablando”:

(25)

*CAR: < bueno / esto > [/] esto tiene [/] esto va a ser estupendo // esto es mi lectura del próximo metro //
*PAC: &[mh]/ sí //
*CAR: qué bonito / ¿no?
*PAC: &[mh]/
*CAR: qué de cosas / y qué de / qué bien / qué bien / qué trabajo //
Sit 1_Madrid puerto de mar

En el primer caso, se acusa recibo de una aseveración y el asentimiento explícito se manifiesta por medio de un *sí* posterior; en el segundo uso de [mh] se acusa recibo de una pregunta de confirmación. También puede darse el acuse de recibo de una pregunta total:

(26)

*PIU:/ estás monísima // pues el día que quieras le decimos al tío Luis / te la pone //
*VAL: ¿ está ella ?
*CAR: &[mh]

*PIU:/ sí hombre también Ana / están todos los nietos de [//] todos < en jardines > /
 Sit_8_fumar solo

En estos dos últimos ejemplos, el asentimiento que se interpreta es de tipo implícito y se produciría como resultado de una implicatura pragmática derivada del acuse de recibo respecto a una pregunta cuya respuesta esperable es sí/no. Una vez asumido que hemos entendido el mensaje, la interpretación de asentimiento dependerá, así pues, del contexto interrogativo anterior cuya respuesta asume el operador *hum*.

En los diálogos de C-Or-DiAL no encontramos el acuse de recibo como estrategia de mitigación antes de un desacuerdo. Sí se dan, en cambio, algunos empleos que no aparecían en el corpus *task-oriented*, como por ejemplo la realización [mh] con entonación ascendente, que se pueden interpretar como solicitud de un acuse de recibo o de confirmación de un *align*:

(27)

*ANT: [...] es el proyecto C-ORAL-ROM del que os hablaré / detenidamente // esto lo digo normalmente / no lo digo para que os agobiéis ni nada / sino para que sepáis / que tenemos suficiente experiencia para [/] para contar muchas cosas / y / llevamos trabajando mucho tiempo / en [/] en todo tipo de [/] de &eh aplicaciones del procesamiento de lenguaje natural / &[mh]↑ // entonces / &eh yo otros años / lo que he hecho / ha sido / pues seguir un sistema
 Sit 10_sin saber para qué sirve

(28)

ANT: pero este año directamente creo que vamos a [//] lo que voy a hacer es [/] es mostraros muchas de las cosas que hemos hecho / para que veáis / hhh &[mh]↑ / y si queréis hacer [//] y si queréis tener fundamento / pues entonces os tocará leer los libros / que os voy a recomendar / &[mh]↑// pero ya / de verdad que creo que hablar de la bibliografía / y / &eh dedicarle / pues / un mes a contar cosas que están escritas creo/
 Sit 10_sin saber para qué sirve

Se trata de dos fragmentos de la clase de un profesor. Estos usos de [mh] suelen aparecer al final de una unidad tonal que no coincide en ningún caso con el final de su intervención, pues el profesor no cede la palabra. Todos los usos de este tipo se realizan con entonación ascendente. Con tal entonación el profesor quiere involucrar a la platea en su discurso solicitando la atención de los estudiantes sobre la información que él acaba de enunciar.

Las funciones más frecuentes en estos textos son el acuse de recibo no en cierre y el acuse de recibo en alineamiento.

6. Estrategias comunicativas e instrucciones procedimentales

Los datos que acabamos de ver en ambos corpus nos señalan dos tendencias estratégicas en la frecuencia y en la variedad de realizaciones de *hum* que parecen ligadas a la finalidad comunicativa de la tipología dialógica.

En primer lugar, en los diálogos *task-oriented* (para la caracterización de estos diálogos véase Solís y Savy 2009) los operadores cognitivos son más abundantes que en los pertenecientes al corpus C-Or-DiAL; esta mayor manifestación de señales colaterales sobre el proceso puede estar motivada por el hecho de que en este tipo de diálogos la tarea es conjunta y su realización se desarrolla de forma colaborativa. La exigencia de armonizar dos proyectos comunicativos es la que podría generar algunos problemas en el proceso comunicativo que estimularían la aparición de señales colaterales. El corpus C-Or-DiAL, en cambio, está compuesto por conversaciones cuya única finalidad es “hablar por hablar”; no se ha de alcanzar ningún otro objetivo conjunto. Por ese motivo es menos probable que surjan problemas colaborativos en el proceso comunicativo y la presencia de señales colaterales sea menos necesaria.

Por otro lado, la *performance* que implica la tarea en los diálogos *task-oriented* parece conllevar mayor exigencia de tiempo para reflexionar y describir detalladamente el dibujo; esto justificaría la mayor abundancia de la realización con duración [m:] que funciona fundamentalmente en la señalización de la necesidad de tiempo para construir el mensaje. En los diálogos del C-Or-DiAL, sin embargo, es más frecuente la función del acuse de recibo de estilo “continuador”, pues la finalidad de los hablantes de “hablar por hablar” no conlleva la perentoriedad de tratar un tema específico y detallado determinado por la tarea que se está realizando; eso sí, el oyente parece manifestar más a menudo su deseo de escuchar a su interlocutor y de señalarle que siga haciéndolo.

Ahora bien, pasando de la descripción pragmática a la lingüística, nos vamos a interrogar acerca de lo que tienen en común los usos de *hum* que acabamos de describir en nuestros diálogos. Como hemos podido apreciar, cada una de las realizaciones parece estar especializada en funciones diferentes, pero ¿qué es lo que justifica que hablemos de una misma unidad morfológica?

En la hipótesis que vamos a presentar nos limitaremos a tratar la relación entre el morfema “m” y el parámetro suprasegmental de duración, distinguiendo entre las instrucciones procedimentales de este morfema -común a las dos realizaciones- y las de la duración, presente también en otros operadores cognitivos.

Situándonos en el marco metaoperacional formularemos una hipótesis de instrucción procedimental para cada uno de estos signos lingüísticos. Empezaremos por el morfema “m” examinando el siguiente intercambio:

(29)

p2#90: ¿y tiene el dedo como encima de las teclas?

p1#91: sí, el pulgar

p2#92: vale <NOISE> pues no sé

p1#93: [m:]<tongue click>

p2#94: [m:]<breath> ¿el perro está atado a la cuerda, no?

DgtdA01BCN

Podemos apreciar que el hablante p2 (t. 92) ha cerrado el tópico objeto del discurso por medio del operador *vale* y ha manifestado su dificultad para abrir un nuevo tópico (*pues no sé*). El hablante 1, por su parte, replica con [m:], manifestando de esta forma también su necesidad de tiempo para poder pensar en la descripción de

un nuevo tópico. P2 le responde igualmente con un [m:]. En un cierto sentido, ambos hablantes, al emplear este operador miran hacia adelante en la búsqueda de una nueva enunciación (fase I), no están representándose en cuanto oyentes (como ocurre con el efecto de *blackchannel*) sino en cuanto hablantes que están pensando en un nuevo proyecto comunicativo. La realización [m:] posee siempre un alcance prospectivo: el hablante, al usarla, se refiere al trabajo necesario para construir la enunciación que puede seguir, indica que aún no puede comprometerse con ella porque tiene dificultad en construirla. En términos de Clark, el hablante señalaría que se está moviendo en la fase de presentación, indicando que el enunciador no está listo para enunciar lo que se espera que enuncie: de ahí todos los usos contextuales en los que advierte que necesita tiempo o que está dudando.

En cambio, con las realizaciones en las que disminuye la duración, [mh] y [mhmh], la contribución estaría más relacionada con un contenido específico. Su uso como *acknowledgement* parece completar una contribución anterior, dando evidencia positiva de que se ha percibido lo que se ha dicho. Así pues, esta realización se movería de forma retrospectiva, en la fase de comprensión de una enunciación precedente, de acuse de recibo. Respecto a la instrucción de [m:], con [mh] se indicaría que la fase de construcción del mensaje ya estaría superada, cerrada (fase II). Si bien no es posible prever en qué posición va a presentarse, los datos que poseemos parecen indicar que tiene tendencia a hacerlo como intervención autónoma (a menudo en solapamiento) o al principio de una intervención, como reacción a la enunciación anterior. El hablante señala que está ahí, que está atento y que ha comprendido la enunciación anterior, cerrándola de este modo.

Por otro lado, los datos confirman su papel de “framing move”: su valor como acuse de recibo provoca implícitamente la interpretación de que se ha completado una unidad de sentido en la enunciación a la que remite. Al producir un [mh], el hablante considera en cierto modo “cerrado” el fragmento de enunciación al que remite.

En el siguiente fragmento, los operadores que aparecen en cursivas poseen tal función demarcativa:

(30)

p2#72: #<p1#71><mh># <lp> vale y luego a la derecha #<p1#73> entre el huevo y la roca <sp> hay también <sp> tres líneas vale#

p1#73: #<p2#72> otros , *sí* <breath>*sí* , otras tres líneas pequeñas <mh># #<p2#74><breath>vale#

p2#74: #<p1#73><breath> luego ¿ hay# una pequeña sombra del / en el niño en el pie ?

p1#75: sí , muy #<p2#76> pequeñita <sp> en el# pie izquierdo <sp> #<p2#76>[mh]#

p2#76: #<p1#75> muy pequeña , vale#<sp> #<p1#75>vale#

DgtdB01ES

Mientras el hablante p2 emite *entre el huevo y la roca <sp> hay también <sp> tres líneas vale* el hablante p1 en solapamiento emite toda esta serie de enunciaciones: *otros, sí <breath>sí, otras tres líneas pequeñas<mh>*. El periodo se cierra

definitivamente con *vale*. Como vemos en este ejemplo, los *acknowledge* no se refieren siempre a la enunciación de un interlocutor: pueden remitir a la propia enunciación. Su característica sustancial consiste en acusar recibo de una enunciación precedente, sea quien sea quien la enuncie.

Ahora bien, volvemos a plantearnos qué tienen en común ambas realizaciones de *hum*. En los dos casos el enunciador parece situarse en una fase previa a la enunciación del mensaje: ya sea en su papel de hablante que lo está construyendo, ya sea en su papel de oyente que lo está escuchando. La aportación semántica del morfema [m], común en ambas realizaciones, consistiría en nuestra hipótesis en una instrucción abstracta mediante la cual el enunciador señalaría su voluntad de explicitar que está trabajando en la fase previa de co-construcción de la enunciación, como si aun no quisiera intervenir responsabilizándose en primera persona. De ahí que se interprete, en el caso de la realización [m:], como hablante que aún no ha emitido su enunciación, con la realización [mh], en cambio, como oyente que reconoce la enunciación anterior de su interlocutor y todavía no tiene “lista” una suya:

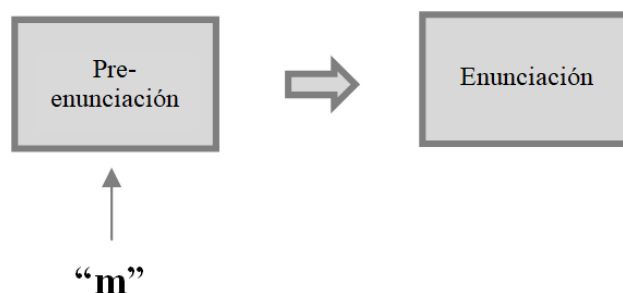


Figura n. 1. Nivel de construcción de la enunciación que explicitaría el morfema “m”

Por lo que concierne a su combinación con el rasgo de duración, la realización [m:] parece señalar que el hablante centra su atención en la construcción del mensaje sucesivo, en su capacidad de proponer algo nuevo, abriría el paradigma de la co-construcción de enunciación; con la realización [mh], sin duración, en cambio, no se combinaría con un paradigma nuevo de construcción, sino que se centraría en un paradigma de construcción ya asumido en el contexto, es decir, en una enunciación precedente:

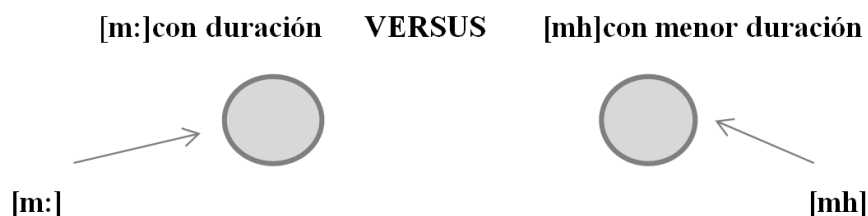


Figura n. 2. Alcances de las realizaciones del operador *hum* combinado con el rasgo duración

Tal hipótesis de valor sistémico de la cantidad podría abrir el camino a la investigación de la combinación de este rasgo suprasegmental con otros operadores del discurso, no solo cognitivos.

7. Conclusiones

Desde un punto de vista metodológico el análisis del funcionamiento de operadores conversacionales en diálogos comparables de tipo *task-oriented* y en los diálogos y entrevistas de C-Or-DiAL puede ser provechoso, pragmáticamente, para sacar a la luz diferentes estrategias comunicativas dependientes de la finalidad con que se participa en una interacción. Así, hemos visto que los diálogos *task-oriented*, que requieren una mayor colaboración -pues su finalidad es llevar a cabo una tarea conjunta- provocan la aparición más frecuente de señales colaterales que se refieren al proceso comunicativo que los diálogos C-Or-DiAL, cuya finalidad comunicativa es “hablar por hablar”.

Por otro lado, para llevar a cabo el tipo de tarea que requieren los diálogos *task-oriented*, con su exigencia de información detallada y de atención por parte de los hablantes en la descripción de un dibujo, los hablantes recurren, con mayor frecuencia que en los diálogos C-Or-DiAL, a elementos que señalan la necesidad de tiempo de elaboración del mensaje; al contrario, en las conversaciones y las entrevistas presentes en el corpus C-Or-DiAL los hablantes atienden a su deber comunicativo con simples acuses de recibo con efectos expresivos a menudo continuadores.

En otro orden de cosas, la investigación sobre textos orales elicitados de forma espontánea y semi-espontánea nos ha ayudado a formular hipótesis acerca de las instrucciones procedimentales que la interjección *hum* transmite en la interacción real. Aún queda mucho por hacer respecto al análisis de la contribución de los factores suprasegmentales a la interpretación final de un elemento que pertenece al microsistema de los que hemos llamado operadores cognitivos. Estamos seguras de que el estudio del funcionamiento de rasgos suprasegmentales como la duración, la frecuencia, los alargamientos y la curva entonativa en los operadores de este microsistema, nos permitiría matizar y entender mejor cómo se producen algunos de sus efectos expresivos.

Nuestro trabajo, sin embargo, pretende ser solamente una cala en lo que podría ser una nueva modalidad heurística en la gramática de estos operadores. Creemos que la gramática metaoperacional nos proporciona instrumentos de análisis cuya capacidad explicativa nos permitiría avanzar en la búsqueda de elementos invariables sistémicos en un campo tan complejo como este

Aclaraciones y agradecimientos

Este trabajo es fruto de una reflexión conjunta de las autoras, que colaboran desde hace tiempo en un proyecto de estudio sobre los operadores de la interacción. Todos los aspectos estructurales y de contenido han sido definidos consensualmente. En particular, en la última redacción, Inmaculada Solís García ha revisado los apartados 2., 3. y 5.1., mientras que Magdalena León Gómez se ha dedicado a la revisión de los apartados 4. y 5.2. El apartado 6 y la introducción y las conclusiones han sido revisadas conjuntamente. Agradecemos a los revisores anónimos los consejos que han contribuido a su mejoría.

Bibliografía

- Adamczewski, H. (1991): *Le français déchiffré*, Paris: Armand Colin.
- Adamczewski, H.-Gabilan, J. P. (1992): *Les clés de la grammaire anglaise*, Paris: Armand Colin.
- Adamczewski, H-Delmas, C. (1982): *Grammaire linguistique de l'anglais*, Paris: Armand Colin.
- Ainsworth-Vaughn, N. (1992): "Topic Transitions in Physician-Patient Interviews: Power, Gender, and Discourse Change" in *Language in Society*, 21, pp. 409–426.
- Alarcos Llorach, E. (2000 [1994]): *Gramática de la lengua española*, Madrid: Real Academia Española, Espasa Calpe.
- Alonso Cortés, Á. (1999): *Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas*, en I. Bosque y V. Demonte (coord.) *Gramática descriptiva de la lengua español. Entre la oración y el discurso. Morfología*, Madrid: Espasa, pp. 3993-4050.
- Bravo Cladera, N. (2009): "La retrocanalización como una realización de la interacción: algunos usos de mm y mhm en español", en *Actas del II Congreso de hispanistas y lusitanistas nórdicos*, Estocolmo, 25-27 de octubre de 2007- Actas do II Congresso de hispanistas e lusitanistas nórdicos, Estocolmo, 25-27 de Outubro de 2007, Estocolmo: Acta Universitatis Stockholmiensis, pp. 25-42.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales. Anejos de Oralía*, Madrid: Arco Libros,.
- Cestero Mancera, Ana M^a (1999a): *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*, Madrid: Arco Libros.
- Cestero Mancera, Ana M^a (1999b): *Repertorio básico de signos no verbales del español*, Madrid: Arco Libros.
- Cestero Mancera, Ana M^a (2000): *Los turnos de apoyo conversacionales*, Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.
- Christenfeld, N. (1995): "Does it hurt to say um", en *Journal of Nonverbal Behavior*, 19, Issue 3, pp 171–186.
- Clark, H.H. (1996): *Using language*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H.H. (2006): "Pragmatics of Language Performance", en L. R. Horn and G. Ward, *The Handbook of Pragmatics*, Oxford: Blackwell.
- Clark, H.H.-Marshall C. (1981): "Definite Knowledge and Mutual Knowledge", en A. Joshi, Bruce H. Weber & Ivan A. Sag (eds.), *Elements of Discourse Understanding*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Clark, H. H.-Carlson T. B. (1982): "Hearers and Speech Acts", en *Language*, Vol. 58, No 2, pp. 332-373.
- Clark H.H.- Wilkes-Gibbs D. (1986): "Referring as a collaborative process", en *Cognition*, 22 pp. 1-39.
- Clark H.H.-Schaefer E.F. (1989): "Contributing to discourse", en *Cognitive Science*, 13, pp. 259-294.
- Clark, H. H.- Brennan, S. A. (1991): "Grounding in communication", en L.B. Resnick, J.M. Levine, & S.D. Teasley (eds.), *Perspectives on socially shared cognition*. Washington: APA Books.
- Clark, H. H.-Fox Tree J. E. (2002): "Using uh and um in spontaneous speaking", en *Cognition* 84, pp, 73-111.
- Czyzewski, M. (1995): "Mm hm tokens as interactional devices in the psychotherapeutic in-take interview", en G. Psathas, P. ten Have, (eds.), *Situated order: Studies in the social organization of talk and embodied activities*, Washington, D.C.: University Press of America, pp. 73-90.
- Fox Tree, J. E. (2001): "Listeners' uses of "um" and "uh" in speech comprehension", en *Memory and Cognition*, 29 (2), pp. 320-326.

- Gagliardelli, G. (2001): *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese*, Bologna: Clueb.
- Gallardo Paúls, B. (1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias* Valencia: Universitat, Departament de Teoria dels Llenguatges.
- Gallardo Paúls, B. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- Gardner, R. (1998): "Between speaking and listening: the vocalization of understandings", en *Applied Linguistics*, 19, pp. 204-224.
- Gardner, R. (2001): *When listeners talk: Response tokens and listener stance*, Amsterdam: Jon Benjamins.
- Gerhardt J.- Beyerle S. (1997): "What If Socrates Had Been a Woman? The Therapist's Use of Acknowledgment Tokens (Mm-Hm, Yeah, Sure, Right...) as a Nonreflective Means of Intersubjective Involvement", en *Contemporary Psychoanalysis*, 33, Iss. 3, pp. 367-410.
- Goffman, E. (1981): *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Goodwin, C. (1986): "Between and within: alternative sequential treatments of continuers and assessments", en *Human Studies*, 9, pp. 205-217.
- Guthrie, A. (1997): "On the systematic deployment of *Okay* and *Mmhmm* in academic advising sessions", en *Pragmatics*, 7, pp. 397-415.
- Jefferson, G. (1984): "Notes on a systematic deployment of the acknowledgement tokens *yeah* and *mm hm*", en *Papers in Linguistics*, 17, pp. 197-216.
- Maschler Y.-Schiffrin D. (2015): "Discourse Markers Language, Meaning, and Context", en D. Tannen, H. E. Hamilton, and D. Schiffrin (eds.), *The Handbook of Discourse Analysis*, Malden, Massachusetts: Wiley-Blackwell, pp. 189-221.
- Matte Bon, F. (1993): *Gramática comunicativa del español*, Madrid: Edelsa.
- Matte Bon, F. (1997): *Curso de Lengua Española III de la Carrera de Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya*, Barcelona (publicación interna de la UOC), UOC, 1
- Matte Bon, F. (2004): "Análisis de la lengua y enseñanza del español en Italia", en *redELE: Revista Electrónica de Didáctica ELE*, 21, s.p.
- Matte Bon, F. (2015): "La gramática metaoperacional como clave para la comprensión del funcionamiento de las lenguas: el "double clavier" y el principio de ciclicidad en español" en E. Carpi e I. Solís García (eds.), *Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación*. Pisa: Pisa University Press, pp. 13-72.
- Nicolás Martínez, C. (2012): *C-Or-DiAL*. (Corpus Oral Didáctico Anotado Lingüísticamente) Madrid: Liceus.
- Real Academia Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- Savy, R.-Cutugno, F. (2010): "CLIPS: design, collection and coding of a corpus of spoken Italian varieties", en M. Mahlberg, V. González-Díaz, C. Smith, (eds.), *Proceedings of the Fifth Corpus Linguistics Conference*, 20-23 July 2009, Liverpool, UK, <http://ucel.lancs.ac.uk/publications/cl2009/>.
- Schegloff, E. A. (1982): "Discourse as an interactional achievement: some uses of "uh huh" and other things that come between sentences", en D. Tannen (dd.), *Analyzing discourse: Text and talk* Washington, D.C.: Georgetown University Press, pp. 71-93.
- Schiffrin D. (1987): *Discourse markers*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Schiffrin D. (1994): *Approaches to discourse*, Oxford: Blackwell.
- Solís García, I.-Savy, R (2009): "Diferentes estrategias comunicativas en diálogos Task-oriented españoles e italianos", en *Actas del XXV Congreso AISPI*, Nápoles, AISPI.
- Stenström A.-B.-Jørgensen A. M., (2008): "¿Una cuestión de cortesía? Estudio contrastivo del lenguaje fálico en la conversación juvenil", en *Pragmatics*, 18:4, pp. 635-657.
- Vázquez Veiga N. (2003): *Marcadores discursivos de recepción*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Yngve, V. H. (1970): "On getting a word in edgewise", en *Chicago Linguistic Society*, 6, pp. 567-578.